

A MI PAISANO DON JUAN TEJERINA ESCANCIANO EN SU PRIMERA MISA.

(Natural de Las Salas, de donde se ausentó algunos años de su juventud en que se debilitaron sus creencias religiosas. Recobrada la fe y con grandes anhelos de perfección ingresó en el seminario. Ejerció el sacerdocio en Ocejo y desde 1912 en Las Salas, donde murió el 3-10-1914 de enfermedad pulmonar.)

Mecido por las olas	- del piélago cristiano
Navego viento en popa	- enjuto y con salud;
Mi pluma alborozada	- por algo sobrehumano
Escribe denodada	- mi gozo y mi laud.
Comience pues mi canto	-con voz de ruiñeñor,
Arrullos de palomas	- que anidan en los montes,
Con notas de violines,	- sonidos de atambor.
Resuene mi garganta	- por esos horizontes.
Mas tú mereces otro	- que cante tu ventura,
Tus glorias, tus virtudes	- en versos más sonoros,
Con alma lacerada	- por dardos de dulzura
Con voz más educada	- en instructivos coros.
Comienzo doy al canto,	- escucha, amigo mío,
La voz del que te aprecia	- y ofrece su amistad,
Que lágrimas derrama	- cual perlas de rocío
A causa de tu ausencia,	- emblema de lealtad.
Cual planta vigorosa	-creciste cobijada,
Enhiesta sobre el césped	- de prado exuberante,
Regada por aljófara	- de aurora sonrosada,
Herida por destellos	- de Febo rutilante.
Dejaste a un lado el mundo	- y en solfa a Lucifer,
Que rabia de coraje	- por no poder sus reales
Fijar en alma grande	- que sabe que su ser
Lo debe a otro más alto	- que premia a sus leales.
Ocupas en el mundo	- el cargo más sublime,
Que raya en lo divino	- y excede lo creado.
Adiestras al perfecto	- y al pecador que gime
Allá en profunda sima	- el sino del pecado.
A tu voz imperiosa	- el Dios que nos sostiene
Desciende de lo empíreo	- y en tus manos reposa,
En tus brazos se fija,	- a tu cuerpo mantiene.
Con El te comunicas,	- tu suerte es muy dichosa.
Recibe pues, amigo,	- cordial enhorabuena

Por cargo tan excelso. – ¡Que goces miles de años!.
Mi nombre hazlo presente - a Cristo, que serena
El alma que se duele - de sus muchos engaños.-

Tu amigo que ansía tu prosperidad material y espiritual.
Gaspar Alonso González.

Seminario Conciliar de León.

27 de diciembre de 1.910 .-

Esta poesía se la debo a un sobrino carnal del autor, Gaspar Alonso Díez, OMI. El autor, de Lois, ingresó en el Seminario en Octubre de 1910, después de los cuatro años de la Cátedra en su pueblo, y en Diciembre escribe esta poesía lo que nos permite apreciar con qué preparación salían de la Preceptoría.

Hay un cierto paralelismo entre estas dos vidas. D. Juan regresa de América, se ordena de sacerdote y muere joven: cuatro años de ministerio. Gaspar abandona el Seminario para librarse del servicio militar en África: 3 años. Sale clandestinamente, embarcando en Coruña para Cuba. Tiene dificultades administrativas por su condición de prófugo, y tarda en llegar su expediente académico para incorporarse al Seminario de La Habana. Por fin se ordena en 1917 y muere en mayo de 1919: dos años de ministerio.

- “ ¡Que goces miles de años!”.